

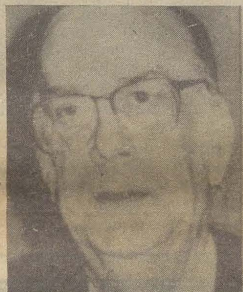
LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Año II. Nº 33. 19 de Enero de 1985

El juego de los tres madroños

Los pecados de la carne

La carne es uno de los tres enemigos del alma, según es fama pregonada a los cuatro vientos, y el tobogán por el que puede hacérsenos rodar hasta el pecado y, un poco más allá, el fuego de la espantosa caldera de Belcebú. Cuando era niño me imaginaba a la caldera del fuego eterno como una enorme sartén del tamaño del kiosco de la música y toda llena de cómicas y de toreros a medio freír. A mí me parece —y que, si yerro, me corrija quien sepa de correcciones (absténganse los aficionados) que con los pecados



Camilo J. Cela.

de la carne pudieran hacerse, así, a una primera vista, dos grandes grupos: el de los que pueden adscribirse a la noble memoria del Arcipreste de Hita y tener

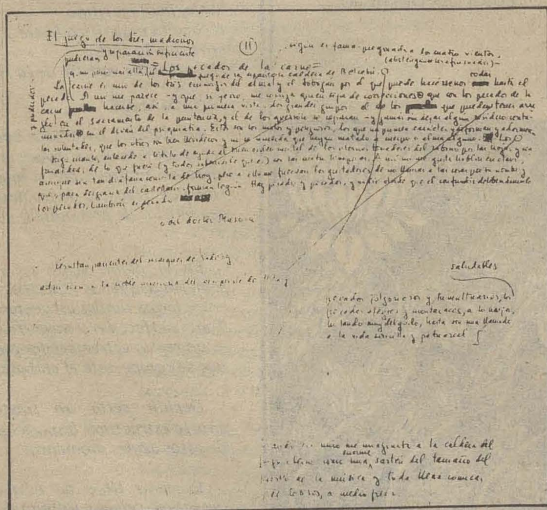
arreglo y reparación suficiente en el sacramento de la penitencia y el de los que resultan parientes del marqués de Sade o del doctor Masoch y sólo se reparan —y jamás sin dejar algún residuo contaminador y pudridor— en el diván del psiquiatra. Estos son los malos y peligrosos, los que imprimen carácter y deforman y adormecen las voluntades, que los otros son bien llevaderos y no se recuerda que hayan matado a cuerpo alguno. Los pecados jolgoriosos y tumultuarios, los saludables pecados alegres y montaraces, a lo mejor, hilando muy delgado, hasta son una llamada a la vida sencilla y patriarcal.

Digo cuanto antecede a título de ayuda al buen orden mental de los eternos tomadores del rábano por las hojas y confundidores de lo que fuere (y todos sabemos lo que es) con las cuatro témporas. A mí no me gusta hablar en clave, aunque sean tan diáfana como la de hoy, pero a ello me fuerzan los gustadores de no llamar a las cosas por su nombre y que, para desgracia del castellano, forman legión. Hay pecados y pecados, y nadie olvide que el confundir deliberadamente los pecados, también es pecado.

Camilo JOSE CELA



Dibujo de Caín



Manuscrito de C.J.C.

La Salsa LEA & PERRINS, es de un gusto tan variado y tan agradable, que facilita una mayor variedad de empleos, que cualquiera otra salsa, con la carne, pescado, caza, caza mayor, aves, jamón, queso, mariscos, ensaladas, etc.; de tal manera es así, que en la India y en otros países cálidos se acostumbra tomarla con Soda, en guisa de «pick-me-up» (estimulante). La componen ingredientes de calidad superior, y está confeccionada según la verdadera receta original. Se prepara y embotella en condiciones perfectamente ideales.

La escritura blanca sobre la etiqueta roja.

Indice la verdadera SALSA WORCHESTERSHIRE de origen.

Lea usted la revista **GRAN MUNDO**